

## Manual de promoción de la resiliencia infantil y adolescente



Rodríguez Muñoz, M. de la F., Morell, J. M. & Fresneda, J. (2015). Manual de promoción de la resiliencia infantil y adolescente. Pirámide.

Reseña de libro por Antonio David Martín Barrado  
[antonioidavid.martin@dpee.uhu.es](mailto:antonioidavid.martin@dpee.uhu.es)  
*Departamento de Psicología Social, Evolutiva  
y de la Educación. Universidad de Huelva*  
<https://orcid.org/0009-0008-2190-2798>

¿Es posible seguir viviendo después de situaciones traumáticas? ¿La resiliencia depende de la genética o del aprendizaje social? ¿Se puede educar en resiliencia? Estos y otros muchos interrogantes se resuelven a lo largo de las 344 páginas que componen el *Manual de promoción de la resiliencia infantil y adolescente*.

“El hombre es hijo de su pasado, mas no su esclavo, y es padre de su futuro”. Esta frase de Viktor Frankl es usada al comienzo del manual y resume la temática del libro, así como lo que pretende conseguir. Los coordinadores María de la Fe Rodríguez (docente de la UNED), José Manuel Morell y Javier Fresneda (ambos de Aldeas Infantiles SOS) conciencian sobre la importancia de educar y fomentar a

los niños y adolescentes en afecto y flexibilidad, elementos claves de la resiliencia que facilitan la capacidad de adaptación. Las personas necesitan adaptarse al entorno para actuar de una manera u otra, incluso ante una misma situación, la respuesta puede ser distinta. La necesidad de ser flexible ante los vaivenes de la vida es un punto clave para la felicidad. Este libro aporta conocimiento y busca reflexionar en esta “habilidad” que podemos poseer para estar preparados ante dificultades de distinta índole, ya que, en la rigidez no hay movimiento.

Un total de 20 autores nacionales e internacionales se han unido para crear el presente manual con el objetivo de unificar todo el saber científico recabado sobre la

resiliencia. A lo largo de los 11 capítulos se realiza un recorrido por todas las investigaciones realizadas sobre la resiliencia desde una óptica científica-profesional, así como formas de promoción desde distintas esferas. Con todo ello, es importante no caer en el error de que ser resiliente es permanecer inmune a todas las adversidades, este concepto implica la capacidad de poder aceptar aquel evento traumático y fortalecerse para poder continuar.

La obra comienza con <Teorías y modelos que explican la resiliencia> (pp. 21-43). El término de resiliencia y otros conceptos vinculados son definidos, se realiza una concepción histórica de teorías y variables implicadas, como el nivel socioeconómico de la persona, contexto familia y entorno. Además de ello, se mencionan y explican distintos factores involucrados que pueden ser de riesgo o de protección.

El segundo capítulo, <Necesidades y acogimiento familiar> (pp. 47-69) trata de definir y esclarecer qué es maltrato infantil y qué tipos pueden existir. No hay que olvidar que hasta mitad del siglo XX no se recogió la primera concepción de maltrato infantil. La familia es un elemento fundamental en la vida de cualquier menor, con un papel clave en otorgar afecto, seguridad y alimento. Sin embargo, existen familias que incumplen estas funciones. Por ello, surgieron los servicios de protección a la infancia. A lo largo del capítulo también se introducen temáticas importantes como las necesidades fisiológicas (temperatura, agua, higiene, etc.), mentales (estimulación, seguridad ante pesadillas,

etc.), así como emocionales y sociales (necesidad de comprender emociones, seguridad emocional y necesidad sexual) del menor. Se cierra el capítulo con algunos consejos para los profesionales que se desarrollan en esta área. El tercer capítulo, <Tipos de maltrato en la infancia y adolescencia> (pp. 71-89) se ocupa de recoger los distintos tipos de familias maltratadoras que existen (familias negligentes, abusadoras, etc.). Asimismo, se introduce el maltrato sexual y tipos de conductas maltratantes. El capítulo cierra con los distintos tipos de consecuencias que puede acarrear el maltrato en el menor.

<Resilience y depresión en niños> (pp. 91-112) es el cuarto capítulo en el que se pone a prueba la traducción del término “resilience” en español a modo de crítica constructiva, los autores abogan por otros términos más precisos como resistencia, entereza o fortaleza. De igual manera, no hay que olvidar que con independencia de cómo se traduzca el término, éste es un escudo protector vital que se empieza a formar en el mundo infantil. A lo largo del capítulo también se introducen otros temas como la relación de la resiliencia con emociones tanto positivas como negativas, la depresión y ejemplos de programas para potenciar la resiliencia.

<Infancia y adolescencia ruidosa> (pp. 113-148) es el siguiente capítulo que aborda los retos emocionales y sociales, así como algunos factores de riesgo que pueden observarse en la práctica clínica. Los autores engloban esta clase de problemas en una “infancia ruidosa”, diferenciándola de la “silenciosa” de los niños con depresión. En cualquier

caso, se proponen bases de actuación desde los programas de fortalecimiento (como el modelo de los Activos de Desarrollo del Search Institute) y se mencionan los factores que pueden favorecer un desarrollo positivo (contexto familiar, escolar y comunitario).

En el sexto capítulo <La interacción de factores de riesgo y de protección> (pp. 149-166) se identifican los factores que intervienen en el acogimiento. No hay que olvidar que estos menores han sufrido déficits e incluso varios tipos de maltrato. Sin embargo, muchos niños consiguen salir airosos de este tipo de situaciones. En el capítulo se analizan todos los factores que ayudan a ello. Además, se realiza una historia del acogimiento, se describen las pautas de crianza que ayudan a establecer resultados beneficiosos, así como se realiza una lista de todos los factores ambientales que pueden provocar daño. Un tipo de daño en los niños maltratados es el retraso evolutivo que presentan en distintas áreas. El capítulo cierra haciendo énfasis en la importancia de poseer una correcta autorregulación emocional y en la importancia terapéutica que tienen los padres acogedores.

<Los niños y adolescentes con trauma en el desarrollo> (pp. 167-204) es el siguiente capítulo que trata un tema tan especial como lo es el trauma grave. Se analiza la percepción del peligro y formas de defensa, también se introduce la "triple muralla de defensa", un mecanismo que las personas suelen usar en situaciones de riesgo. El capítulo continúa describiendo el estrés postraumático para llegar a la descripción del trauma complejo o en el desarrollo, un tipo de trauma poco estudiado. Finalmente, se

describen los síntomas que los menores pueden presentar ante eventos traumáticos según la edad y se presentan pautas y recursos para la evaluación de este tipo de trauma.

El octavo capítulo es <Violencia intrafamiliar y resiliencia en niños y adolescentes> (pp. 205-230). En este capítulo se busca describir las consecuencias psicopatológicas en menores cuando existe violencia entre los progenitores o contra el menor. También se describen los factores de riesgo y protección. El capítulo termina presentando algunos tratamientos que fomentan la resiliencia en menores que han sufrido o han sido testigos de esta clase de violencia. El siguiente capítulo <Competencias y habilidades de los adultos que intervienen con menores> (pp. 231-262) analiza la promoción de la resiliencia de los menores por parte de los adultos para atender a sus necesidades. Además, se centra en el poder que tiene la comunicación interpersonal para la creación de la identidad, desarrollo y aprendizaje, todo ello bajo un estilo de comunicación que pone el énfasis en el empoderamiento del menor. El capítulo cierra describiendo un programa de competencias que recoge factores a tener presentes para que tanto adulto y adolescente estén en sintonía.

<Programa de promoción de la resiliencia en niños y adolescentes> (pp. 263-294) es el penúltimo capítulo que otorga un papel clave a la familia para la promoción de la resiliencia. En este sentido, se introducen variables influyentes como pueden ser el patrón de crianza y los estilos educativos de los padres. En segundo lugar, se presentan

los resultados de estudios que favorecen la resiliencia a nivel familiar. En último lugar, se presenta una propuesta práctica en base a un programa existente que favorece una crianza positiva y se otorgan pautas que favorecen la resiliencia del menor.

El último capítulo, <Promover la resiliencia desde la comunidad> (pp. 295-326) hace mención a la importancia que tiene toda la comunidad (incluyendo al Estado) en la promoción y vulnerabilidad de la resiliencia. Asimismo, se dan estrategias para conseguir este objetivo. Es importante recordar que el cuidado de los menores es responsabilidad de todos. Ante situaciones de riesgo en la vida del menor, todas las instituciones públicas deben de actuar. El manual cierra con un epílogo que trata las <Bases neurológicas de la resiliencia> (pp. 327-336), haciendo hincapié en los aspectos neurobiológicos, es decir, en la relación del Sistema Nervioso Central con la resiliencia.

En definitiva, el *Manual de promoción de la resiliencia infantil y adolescente* es un libro muy completo e integrador que puede servir tanto a profesionales, estudiantes como otros adultos que busquen obtener más información y aprender buenas prácticas que ayuden a enseñar a los niños y adolescentes que el presente no es solo terror y pesadillas, sino que también hay esperanza y crecimiento. Esto es importante en aquellas situaciones impregnadas de violencia o trauma, así como en aquellas situaciones cotidianas de menor impacto. Si la resiliencia no se entrena en pequeñas situaciones del día a día, mucho menos se hará en aquellas que

nos puedan desbordar. Con todo ello, el presente manual es una guía teórica y práctica enseña a adultos y profesionales el impacto que pueden tener con la formación suficiente para la promoción de la resiliencia frente a la vulnerabilidad.